

46 | CULTURAS Y SOCIEDAD

Jueves 27.06.13
SUR

El Gobierno certifica que el Auditorio de Málaga no se construirá

La delegada Carmen Crespo insiste en que no se pueden «eternizar las cosas» y el ámbito cultural y musical de la ciudad habla incluso de «tomadura de pelo»

AN PÉREZ-BRYAN / M. ANGELES GONZÁLEZ

MÁLAGA. Parecía que al enfermo le quedaba un hilo de vida, que la desconexión de toda esperanza se demoraba, al menos, hasta septiembre. A esa virtual repesca parecían agarrarse el martes los representantes políticos que tomaron parte en la última reunión del consorcio del Auditorio de Málaga, cuyo futuro, sin embargo, quedó ayer sentenciado tras las declaraciones de la delegada del Gobierno en Andalucía, Carmen Crespo, que no hizo más que certificar el final de un proyecto que por unas razones u otras lleva más de dos décadas sobre la mesa de los políticos: «La ley establece que el consorcio desaparezca, eso está claro», zanjó la representante institucional, que insistió en el hecho de que «no se pueden eternizar las cosas ni establecer consorcios o actuaciones que realmente vengan a redundar en un gasto económico y que no produzcan posibilidades».

Las declaraciones de Crespo se produjeron justo un día después de la última reunión del consorcio del Auditorio y en medio de una reacción de indignación creciente por parte del sector cultural y musical de la ciudad, que contempla con asombro y cierta resignación «cómo hemos vuelto a dejar escapar el tren de una infraestructura vital para la ciudad». Así abría el libro de condolencias por el proyecto que pudo ser y ya no será «al menos por el mo-

mento—el primer director de la Orquesta Filarmónica de Málaga y catedrático ya jubilado del Conservatorio Superior de Música de Málaga Octav Calleya, que ha estado al tanto del proyecto desde sus primeros pasos en la década de los 90 y que contempla «con tristeza» cómo en Málaga se han hecho «infraestructuras deportivas que a veces no tienen sentido y que para la cultura al final no hay nada». El maestro Calleya puso la puntilla con su última reflexión: «Al final nos conformamos con la playita, la cervecita y el solecito y eso es muy triste».

Carlos Álvarez
Baritono

«Desde luego que si el proyecto del Auditorio termina así me encontrarán ahí»



El coro de voces en contra de la decisión de dejar morir el proyecto siguió sumando reacciones durante toda la jornada. Uno de los más contundentes fue el baritono malagueño Carlos Álvarez, que no dudó en emplear el término de «tomadura de pelo» para referirse al carpetazo del Auditorio y que asegura que está dispuesto a dar el do de pecho por el proyecto en el caso en que se deje pasar de nuevo. «Desde luego, si esto termina así me encontrarán ahí», advirtió el baritono, que anima a una contestación social similar a la que terminó por lograr el uso cultural de la Aduana. Visiblemente enfadado, Álvarez siente que «nos han mentido» y exigió «una explicación en bloque por parte de los responsables políticos implicados en el proyecto, que además deberían dejar inmediatamente sus cargos». «La ciudad y la orquesta merecen una respuesta», concluyó el baritono.

En un nivel de indignación similar se movió el arquitecto y urbanista Salvador Moreno Peralta, que fue más allá y calificó de «estafa» el hecho de que «se puedan convocar concursos públicos sin saber si realmente se pueden hacer». La «inmoralidad» reside «en que el político dispone gratis de un banco prodigioso de ideas que ponen los profesionales y al final no se hace nada con ellas», protestó el arquitecto, autor del anteproyecto de la primera idea de Auditorio, presentada en 1990 con el nombre de Palacio de la Música y Congresos.

Salvador Moreno Peralta
Arquitecto y urbanista

«Es una estafa que se convocan concursos públicos sin saber si se pueden hacer»



Al margen del coste moral que supone el aparcar un proyecto en el que se ha invertido mucho tiempo y no poco dinero, otras veces tratan de poner orden en este escenario desafinado y siguen proponiendo una solución que cuente también con la iniciativa privada. Es el caso de Fernando Francés, director del CAC Má-

Fernando Francés
Director del CAC Málaga

«El turismo y la cultura deben ir de la mano porque es un binomio que funciona»



laga, que en su amplia experiencia como gestor cultural sugiere que «hay que ser más creativos» y aboga por que no se desande un camino «que ya tiene mucho avanzado». «Lo importante es que el consorcio no desaparezca», observó Francés, que está al frente de un espacio que compar-

Manuel Sánchez Benedito
Director de la F. Musical Málaga

«El Auditorio es un proyecto rentable porque la música cada vez interesa más»



tiría casi vecindario con el Auditorio, proyectado en la explanada de San Andrés.

A su juicio, es una «obviedad» que el turismo y la cultura han de ir de la mano porque es un binomio que funciona, un diagnóstico en el que coincide con el director de la Fundación Musical Málaga, Manuel Sánchez Benedito. Algo más optimista que sus colegas, el mecenas está convencido de que «el Auditorio es un proyecto rentable, porque la música cada vez interesa más y hay un tipo de turismo activo capaz de moverse a cualquier lugar del mundo si hay una buena oferta». «Además, Málaga se colocaría de inmediato en el mapa mundial», insistió Sánchez Benedito.

Además de la proyección internacional, la construcción del Auditorio vendría a resolver un problema que arrastra desde hace años la OFM, el de la falta de una sede adecuada en la que desarrollar sus programas. Juan

Juan Carlos Ramírez
Gerente de la OFM

«Puede que esto sea una oportunidad para hacer las cosas de otra manera»



Carlos Ramírez, gerente de la orquesta, ha vivido en primera persona las idas y venidas de un proyecto que asume que verá «sólo si se produce un milagro». Pero Ramírez es de los que también ve el vaso «medio lleno» y vislumbra en el abandono de esta idea de Auditorio «una oportunidad para hacer las cosas de otra manera». A cambio, el gerente de la orquesta propone la construcción de «un auditorio puro, que es lo que realmente se necesita, además el presupuesto se reduciría inmediatamente a una cuarta parte». En este sentido, Ramírez insiste en que la necesidad

«es de Málaga, no de la orquesta». «¿Por qué nadie se cuestiona los cuadros tengan que estar en un museo y sin embargo si se pone en duda que la música tenga que hacerse en un auditorio?», se preguntó el gerente de la OFM.

Con ellos ha actuado en más de una ocasión el violinista malagueño Jesús Reina, que triunfa en escenarios internacionales y que atiende a SUR unos minutos antes de ofrecer un concierto en Austria. Para él, «sería vital que la orquesta tuviera un hogar, un lugar en el que desarrollar-

Jesús Reina
Violinista

«Sería vital que la orquesta tuviera un lugar en el que desarrollarse»



se y que sirviera de punto de encuentro para los aficionados a la música». El solista coincide con Ramírez en exigir una sede aunque para eso haya que renunciar a parte de la espectacularidad de la infraestructura proyectada en la zona oeste del Puerto. Y en esta misma línea se mueve también la gestora cultural Tecla Lumbreras, que asume que «se ha pasado la hora de las grandes infraestructuras de autor que se llevaban todo el presupuesto y que al final no dejaban nada para dotar al espacio de contenido». La profesora de la UMA propone, en este sentido, una apuesta decidida por la cultura como industria a imagen y semejanza de lo que se hace en Islandia, que ha conseguido arrancar los motores de la recuperación apoyándose en la industria audiovisual y, sobre todo musical. A ellos la música les ha salvado. En Málaga, en cambio, parece que quedan muchas cosas por afinar antes.

Tecla Lumbreras
Gestora cultural

«Se ha pasado la hora de grandes infraestructuras que se llevaban todo el presupuesto»



Octav Calleya
Director de orquesta

«Nos conformamos con la playita, la cervecita y el solecito y eso es muy triste»

